

Los inmigrantes, cada vez más integrados en los hábitos alimentarios españoles

Según el estudio realizado por Nielsen para el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, la mayoría de los inmigrantes sigue costumbres similares a los españoles en su alimentación.

El 71% de los inmigrantes declara que le gusta mucho o bastante la comida española, frente al 11% que les gusta “poco”.

La población inmigrante que reside en España se integra de forma natural en los hábitos y costumbres alimentarios de nuestro país, según el estudio “**Los Hábitos Alimentarios de la Inmigración**” – **Actualización 2007** realizado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación en colaboración con Nielsen, líder mundial en investigación de mercados.

Las principales conclusiones del estudio reflejan la progresiva integración de la población inmigrante adaptándose a las costumbres españolas a través de los hábitos alimentarios, al tiempo que también aportan su propia riqueza y variedad alimentaria.

En 2004, se realizó el primer estudio sobre los “**Hábitos Alimentarios de la Inmigración**”, que puso de manifiesto la incidencia que tenía esta creciente población en el desarrollo de algunos productos agroalimentarios y en la propia distribución. Esta incidencia se ha visto confirmada en estos tres últimos años, y se refleja claramente en un nuevo estudio que permite ver la evolución de las tendencias apuntadas entonces y analizar los posibles cambios.

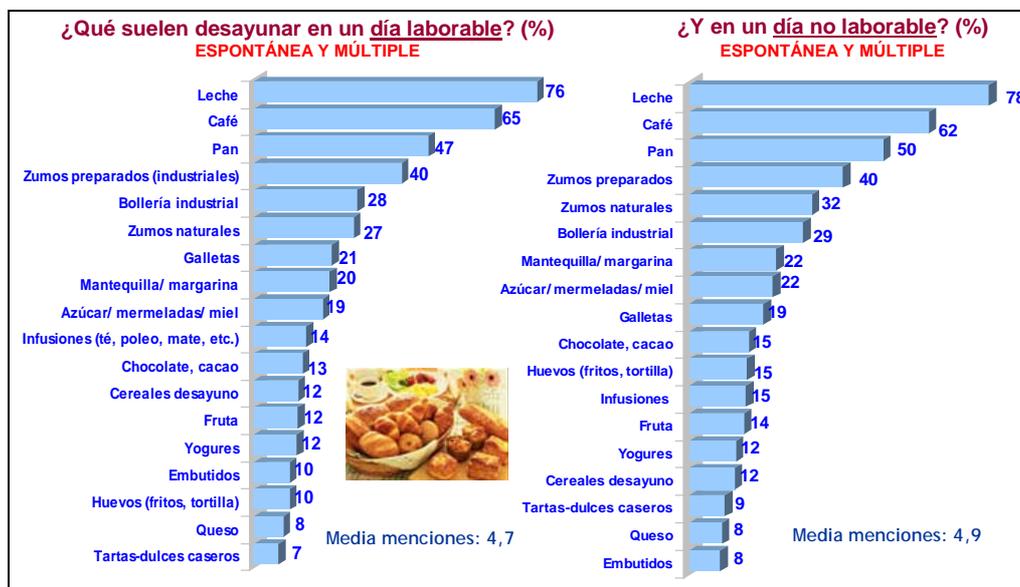
Cómo ya se constató en 2004, **la mayoría de los inmigrantes se adaptan a las costumbres alimentarias españolas: desayunos de “café con leche”, almuerzos más variados como comida principal del día, y cenas ligeras.**

El 86% de los inmigrantes consideran que la comida más importante del día es el almuerzo del mediodía, sin grandes diferencias por grupos de procedencia, y mencionada cinco puntos porcentuales más a la que tenía en su país de origen. En segundo lugar consideran que es la cena, con un 9%, y sólo el 5% piensa que es el desayuno, cuando en sus países de origen lo señalaba el 13%.



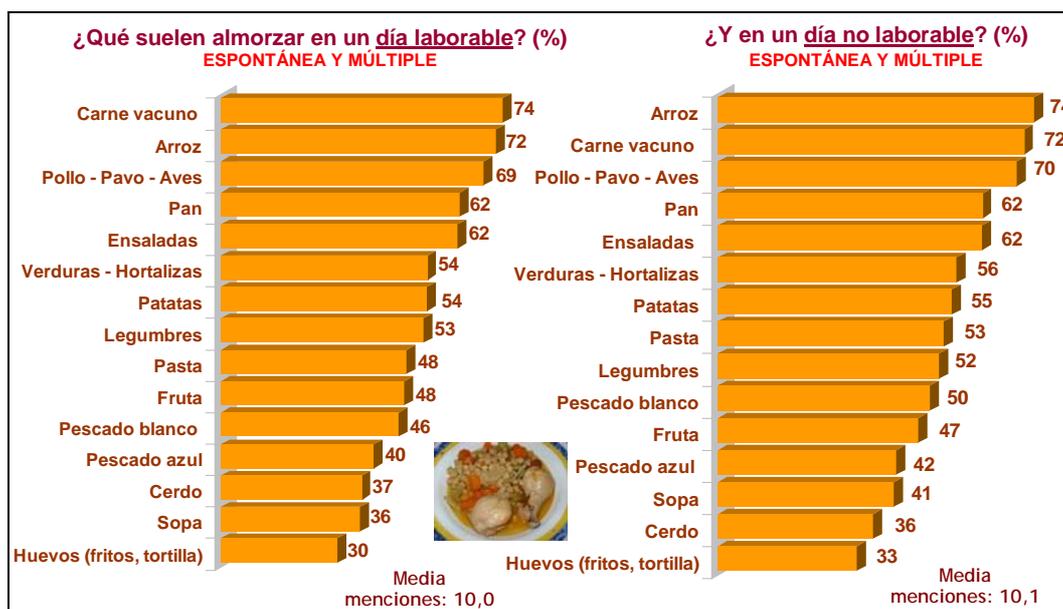
En los días no laborables, más del 92% declara hacer en el hogar las tres comidas más habituales; mientras que, en los laborables hasta un 37% declara comer en el trabajo, y el 9% en establecimientos hosteleros.

El desayuno de la población inmigrante es bastante similar al de cualquier familia española: café con leche o cacao, zumos naturales o industriales acompañados de pan, tostadas, bollería o galletas. En promedio, suelen tomarse cinco productos distintos, y no hay grandes diferencias entre días laborables y festivos.

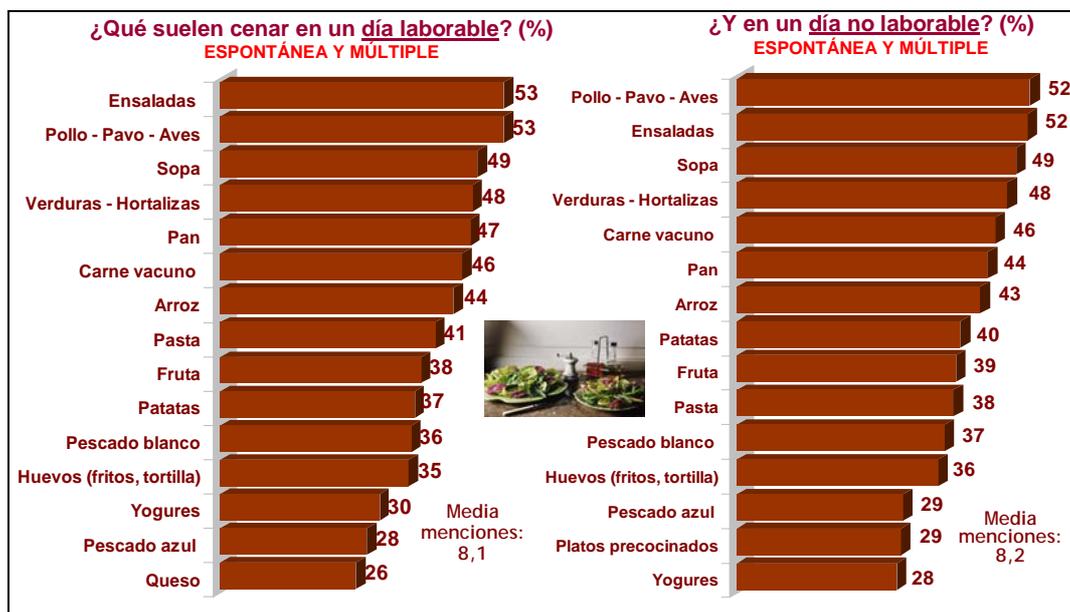


En el almuerzo se consume una gran variedad de productos, destacando las carnes, aves y el arroz, y sin diferencias apreciables entre días laborables y festivos.

Por grupos de procedencia, destacan por encima de la media el consumo de arroz por asiáticos y latinoamericanos; de verduras y hortalizas entre magrebíes y asiáticos; y de patatas, cerdo y sopas entre los procedentes de Europa del Este.

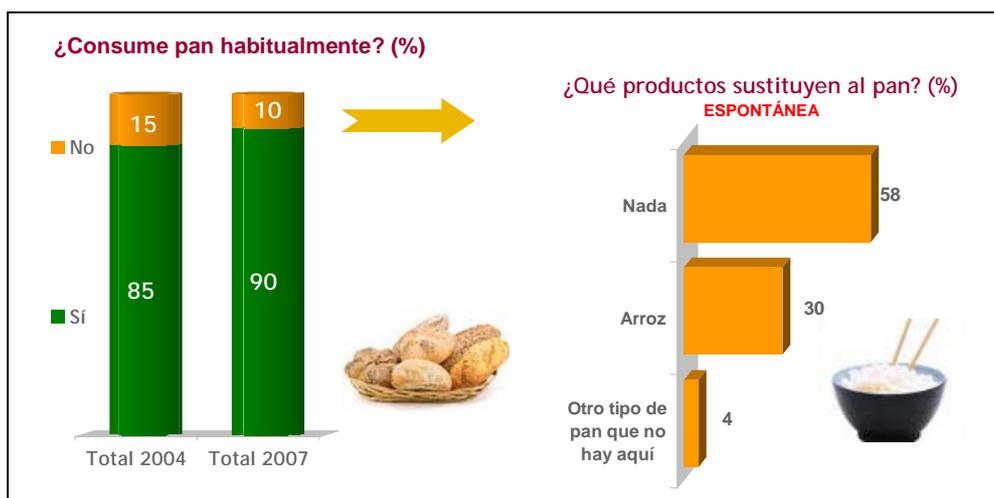


Las cenas suelen hacerse más ligeras que el almuerzo, con la misma variedad de productos y con mayor protagonismo de las ensaladas y las sopas, y bastante menos de carnes y pescados.



El pan, alimento básico

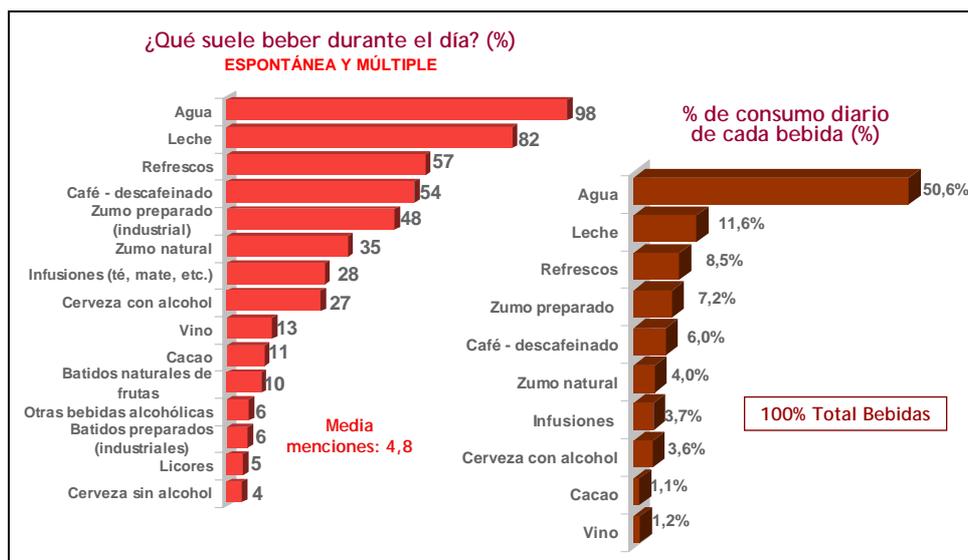
En la dieta de los inmigrantes, el pan continúa siendo un alimento básico, hasta el punto de que el 90% declara consumirlo habitualmente, un 5% más que en 2004. Destaca especialmente entre los colectivos magrebí y europeo del este, que alcanza un 98% y 92%, respectivamente. Y el considerable aumento del consumo de pan en los inmigrantes latinoamericanos, que ha pasado de un 67% en el 2004 al actual 85%. El arroz sigue siendo el principal sustitutivo entre los inmigrantes que no consumen pan, especialmente latinoamericanos.



Los inmigrantes consumidores de pan lo hacen de forma diaria siendo el tipo de pan más consumido el blanco. Pero, otros tipos de pan como el integral o el tostado adquieren cierta relevancia.

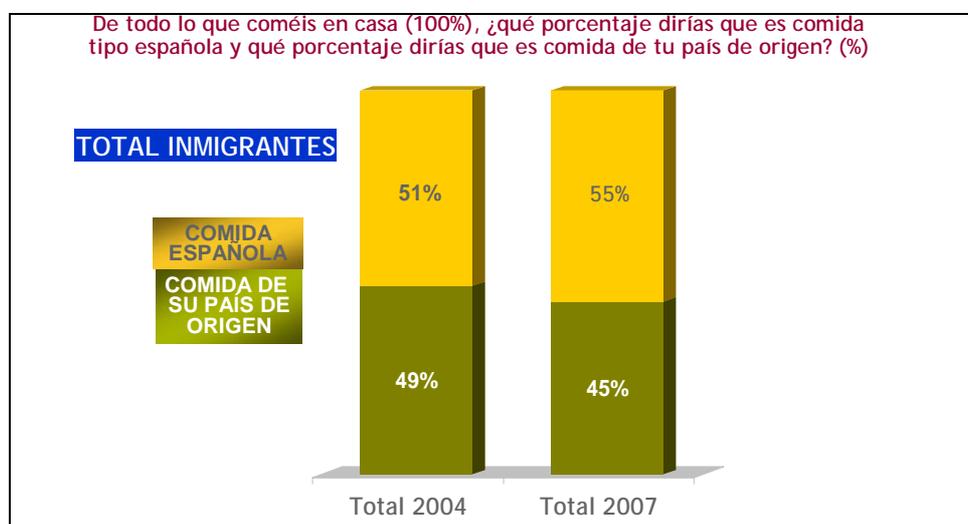
A uno de cada tres inmigrantes les gusta consumir productos “innovadores”, como leche con calcio, leche de soja, zumos con leche, yogur líquido con fruta, agua con añadidos especiales, galletas con fibra... El porcentaje es ligeramente superior entre los asiáticos, donde llega al 36%, e inferior en el magrebí, 30%.

En cuanto al consumo de bebidas, el agua es la principal bebida consumida por los inmigrantes, citada por el 98%; seguida de la leche (82%), los refrescos (57%) y el café (54%). También destacar que el 48% consume zumos industriales y el 35%, zumos naturales, siendo especialmente significativo el consumo de zumos entre los latinoamericanos.



La mitad, “comidas españolas”

El 55% de las comidas que hacen los inmigrantes las consideran “comidas españolas”, por un 45% que las califican como de su país de origen; lo que refleja un importante nivel de integración. El porcentaje de “comidas españolas” ha subido cuatro puntos desde el anterior estudio del 2004. Destaca la evolución positiva de los inmigrantes de América Central y del Sur, que han pasado de un 46% en 2004 al 59% actual, situándose ahora por encima de la media. Actualmente, los asiáticos son los que muestran un porcentaje menor de consumo de comida española, con un 32%.

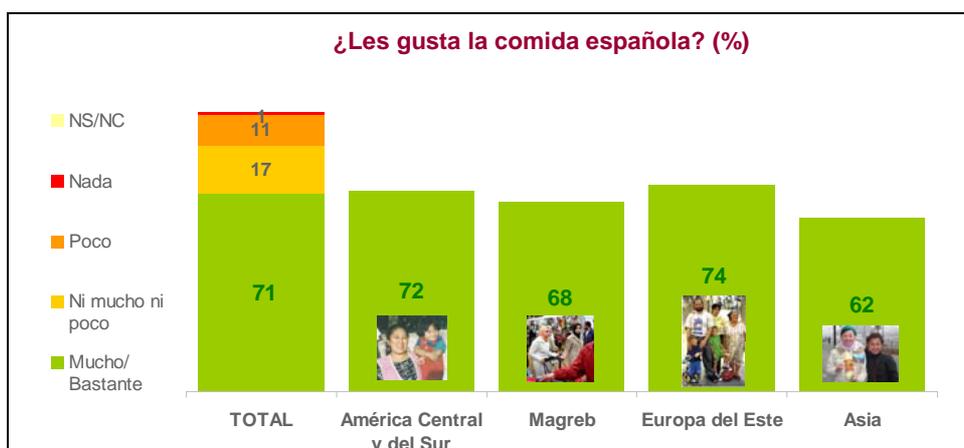


No obstante, señalar que el 42% de los encuestados declara haber dejado de consumir algún producto o plato de la cocina de su país de origen, ya sea por la dificultad de encontrar en España algunos productos concretos que estaban acostumbrados a consumir, o por los distintos sabores que tienen los que encuentran en nuestros mercados. Es evidente que la integración en los hábitos alimentarios españoles culinarios también se produce por estas causas, aunque el porcentaje de abandono de sus consumos tradicionales es inferior al registrado en 2004.

Los principales productos que han dejado de consumir son el cous-cous entre la población magrebí; los pescados y mariscos entre los europeos del este y asiáticos; y ciertas frutas tropicales entre los inmigrantes latinoamericanos.



Pero, en cualquier caso, la amplia aceptación de la “comida española” se debe mayoritariamente a que les gusta nuestra comida: el 71% dice que les gusta mucho o bastante, frente a sólo un 11% que dice gustarles poco. A los que más les gusta es a los latinos (72%) y europeos del este (74%), por encima del 68% de los magrebíes y el 62% de los asiáticos, que prefieren mantener pautas alimentarias más próximas a sus países de origen.



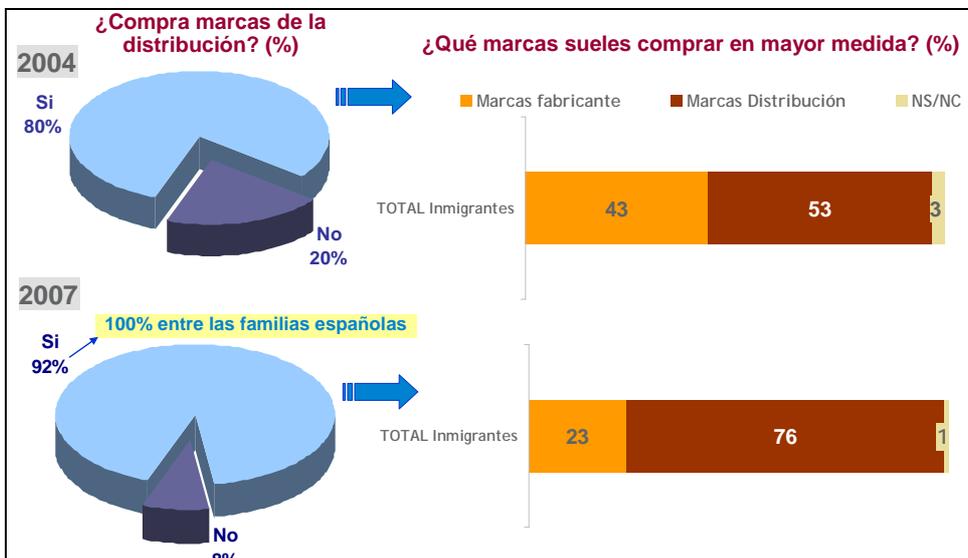
Precio y calidad

Cuando compran productos alimentarios, los inmigrantes piden lo mismo que cualquier comprador español: "calidad a buen precio". El precio es un factor muy importante en la toma de decisiones de compra, por la lógica necesidad de optimizar sus recursos, pero exigiendo calidad, un concepto que concretan en un producto "saludable" y "natural", con "buen sabor, sabroso", una "fecha de caducidad amplia" y de "marca conocida".

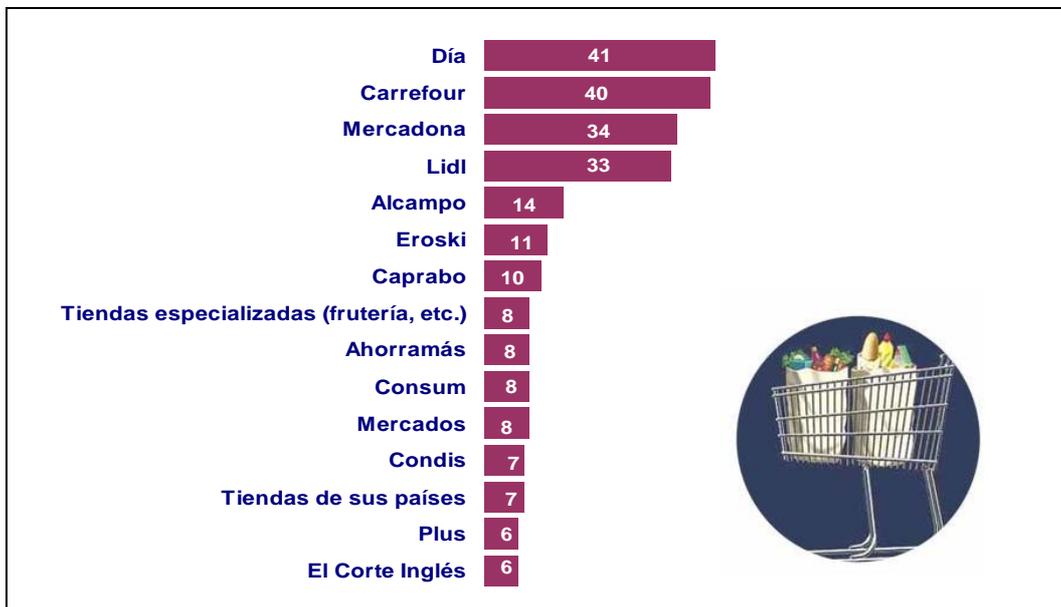
La fecha de caducidad, un elemento que resultaba fundamental en sus preferencias en el año 2004, ha dejado de ser un criterio de compra tan decisivo como entonces, al estar asumido como algo habitual. Ahora destaca más la preocupación por el sabor, la salud y naturalidad de los alimentos.



Las marcas de la distribución tienen muy buena aceptación entre los inmigrantes, que incluso han aumentado su consumo doce puntos porcentuales desde el 2004, y ahora el 92% de los encuestados declara comprarlas. Tres de cada cuatro inmigrantes (el 76%) declaran comprar en mayor medida marcas de la distribución que del fabricante, cuando en el 2004 sólo lo hacía el 53%. Los que más compran marcas de la distribución son los inmigrantes magrebíes, bastante por encima de latinos y europeos del este.



Los inmigrantes citan espontáneamente una media de tres enseñas diferentes donde suelen realizar sus compras de alimentación y bebidas, destacando sobre todo Día, Carrefour, Mercadona y Lidl. No se aprecian diferencias significativas por grupos de procedencia.



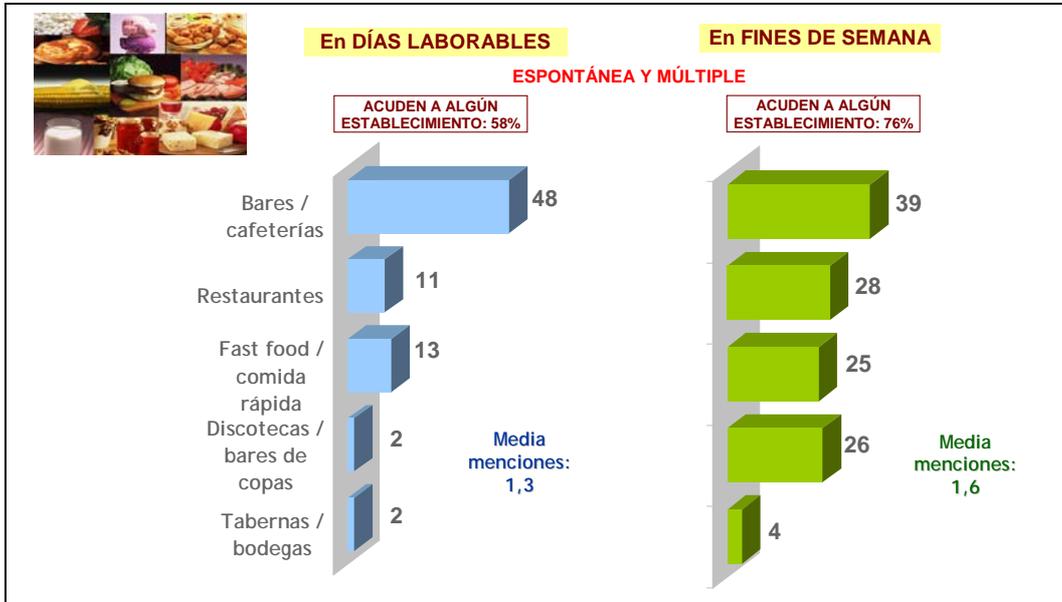
En paralelo, señalar que los dos motivos principales que predominan en la elección del establecimiento son los precios y la proximidad al domicilio. Son los mismos criterios que los compradores españoles, aunque en este caso eligen primero por la proximidad y después por los precios.

El tercer factor importante para elegir dónde comprar es la calidad de los productos, por delante de la variedad del surtido de productos y las ofertas o promociones que suele ofrecer.



Bares y cafeterías

Los establecimientos de hostelería que suelen visitar los inmigrantes entre semana son fundamentalmente bares y cafeterías, citados por el 48%, muy por delante del resto, entre los que sólo se señalan un 13% los fast foods y el 11% los restaurantes. Los fines de semana siguen destacando bares y cafeterías, citados por el 39%; pero amplían sus visitas a restaurantes (28%), fast food (25%) y discotecas o bares de copas (26%) y discotecas o bares de copas (26%).



En los días laborables las ocasiones más habituales para visitar un establecimiento de hostelería son el desayuno (el 53%) y la comida (un 30%), bastante por delante del 18% que los visita por reunirse con los amigos. En los fines de semana toman protagonismo precisamente las reuniones con amigos (un 41%) o las celebraciones especiales (el 16%), aunque el 38% también dice visitarlos para la comida y el 28% para la cena; reduciéndose drásticamente las visitas para desayunar (el 10%).



Como resumen, destacar una paulatina integración de la población inmigrante a través de los hábitos alimentarios. Se adaptan a nuestras costumbres, pero, también aportando su propia riqueza y variedad alimentaria.

Datos generales sobre la Inmigración en España

Los cambios en la población española han sido decisivos en los últimos años y en ello ha sido fundamental el aumento de la inmigración. Los inmigrantes suponen ya el 10% de la población residente en España, que alcanza los 45,1 millones de habitantes gracias a los casi cuatro millones y medio de inmigrantes censados.

Este segmento de población se puede dividir según cuatro grandes áreas geográficas de procedencia: América Central y del Sur, África, Europa del Este y Asia. Los inmigrantes procedentes de América Central y del Sur son el colectivo más numeroso, más de un millón y medio de personas, aumentando un 48,5% sobre el año 2003 (1.523.403). También destaca el incremento de los procedentes de Europa del Este, con 900.596 empadronados, superando al colectivo magrebí y africano (797.592) y los 216.769 asiáticos, sobre todo llegados de China.

Son cuatro los países de procedencia que destacan claramente, con casi dos millones de inmigrantes en total: 576.344 de Marruecos; 524.995 de Rumania; 421.384 de Ecuador; y 258.726 de Colombia.

Por áreas geográficas, Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana y Andalucía concentran el 70% de la población extranjera. Por otra parte, otras cuatro comunidades supera el 10% de peso de la población extranjera sobre el total de su población: Baleares, Murcia, Canarias y La Rioja. Se mezclan así comunidades con un gran número de inmigrantes llegados a trabajar con otras en las que la población extranjera mayoritaria la constituyen ciudadanos de la U.E. que vienen a disfrutar de su jubilación o pasar largos periodos de vacaciones, caso de Canarias y Baleares.

Metodología del Estudio

El estudio “**Hábitos Alimentarios de la Inmigración**” se ha realizado mediante técnica cuantitativa basada en la realización de 724 entrevistas personales segmentadas en base a cuotas proporcionales al universo real de población inmigrante en nuestro país, con un nivel de error muestral del +-3,7%. Las entrevistas se realizaron en el hogar o en lugares habituales de reunión de este colectivo mediante cuestionario estructurado de una duración aproximada de 20 minutos.

Las entrevistas se llevaron a cabo entre hombres y mujeres inmigrantes de entre 18 y 50 años de las cuatro principales áreas de procedencia y con un mínimo de dos años de residencia en España, que se considera el tiempo mínimo necesario para que la nueva población consolide sus opiniones sobre sus hábitos alimentarios.